



# DON JACINTO

*Taurino semanal batallador  
que no admite billetes de favor.*

SE PUBLICA LOS LUNES

ADMINISTRACION: D. NICOLAS M. RIVERO, NÚM. 10

Número suelto 10 céntimos

DIRECTOR: "MATÍAS ESCORPIÓN,"

Número atrasado 25 cénts.

## UNA BUENA PROPOSICION



*Niembro.* —¿Sabes, mi buen amado Jacinto, que se me está ocurriendo la gran idea

*Don Jacinto.* —¿Cuala?

*Niembro.* —Comprar, en vista del buen éxito que hemos tenido con la corrida de D. Vicente Martínez, esas cabras y esos bueyes, que vienen hacia nosotros para lidiarlos en las corridas de abono.

*Don Jacinto.* —¿Pero y si luego los veterinarios...?

*Niembro.* —Hombre, Jacinto, no seas tímido. Ya sabes que esos dan una en el clavo y ciento en la herradura.



Señor Alcalde de Madrid:
Suponemos á V. E. ignorante del escandaloso abuso que desde hace mucho tiempo se viene cometiendo con la venta de las carnes de las reses lidiadas en la Plaza de Toros de Madrid; y decimos que le suponemos ignorante de todo lo que se relaciona con esta cuestión, porque no podemos creer que sea consciente amparador de los que, por pagar unos miles de duros, faltan abiertamente á órdenes y reglamentos y ponen en grave peligro la salud de los vecinos de Madrid...

Todo Madrid sabe, menos el alcalde, que la carne de los toros jugados en las corridas se vende en una carnicería de la Plaza del Carmen, en un establecimiento céntrico y acreditado. (El Evangelio.)

Dice muy bien el querido colega. El batallador Evangelio trata de un asunto sobre el cual, hubimos de disertar más de una vez en El Nacional, y hasta en el proyecto de reglamento para las corridas de toros que tenemos presentado tiempo há, en el Gobierno Civil, existen disposiciones para corregir este y otros abusos que vienen cometiendo; pero á las Autoridades importa más los intereses de la Empresa que otro alguno, y, nada hicieron; veremos, ahora, si con tan excelente compañía, se logra lo que tantas veces pasó desapercibido para aquéllas.

Discrepamos, sin embargo, con el muy simpático colega en lo que refiérese á la salud pública, pues la carne de toro lidiado (una vez inutilizada la parte mala ó sea la que circunda á los puyazos—que, á veces, suelen poner los picadores, con garrocha que momentos antes utilizaron los malos sabios para romper las bolsas de escremento, que cusiga á los caballos, cuando tienen las tripas fuera—y la de alrededor del sitio donde fueron clavados los arpones de las banderillas, sablazos y demás heridas ocasionadas en la lidia); la restante carne, en modo alguno la creemos nociva, esto no obstante, añadiremos algunos datos que quizá desconozca el colega y que el alcalde presidente del Ayuntamiento puede comprobar ya que los ediles encargados de presidir las corridas, entienden terminada su misión en cuanto es arrastrado el último toro.

Estos señores, en lugar de bajar al desolladero con el propósito de que reconozcan las carnes en su presencia, obligando á que sea desechada toda aquella parte que antes se indica (jamás se desperdicia un kilo siquiera; nadie se ocupa de vigilar esto; por el contrario, la mayoría de las tardes, aún no está en el desolladero el último toro de la corrida, cuando ya han desaparecido de allí los inspectores veterinarios, el delegado del gobernador, etcétera); en una palabra, todos tienen prisa y el Presidente, aún más; no quiere perder el desfile, sin dejarse por de las muchachas, en el coche servido por galonadas chisteras. ¡Qué mundo éste!

Pues, bien; dejando á un lado miserias humanas, diremos, que una vez descuartizadas las reses de la corrida (y alguna más que fué muerta en los corrales, porque así conviene hacerlo, de vez en cuando, á los intereses del contratista, para introducir en Madrid con las lidiadas, en atención á que las carnes de estas, se expenden á más alto precio que las de reses sacrificadas en el Matadero público). Al mismo local del desolladero acuden unos cuantos dueños de carnicerías que adquieren las reses para venderlas, luego, al por menor en sus establecimientos respectivos.

Para cumplir con la disposición que ordena sea expedida la carne de toro á bajo precio, ábrese el despacho que existe en la carnicería de la Plaza, todos los días de corrida, durante breves momentos, y para qué? para vender alguna pequeña parte de los medios pescuezos solamente. Como conviene traerla toda á la población, el despacho indicado se cierra enseguida, y, al día siguiente, en la plaza de la Cebada, en tabla baja, pero á mayor precio, continúa la venta de lo que se pudo reservar de los pescuezos y parte de los cuartos delanteros (lo más inferior, ó sea el pecho y falda) y aun de dicha parte, la mejor, la más apreciada, tampoco se expende allí, si no que va á las tablas altas de otras plazas de abasto, entre las cuales es una, la del Carmen, que cita El Evangelio, y en cuyo despacho podrá ver quien lo desee, despachando á individuos pertenecientes á la familia del señor Niembro.

Por regla general, en la Plaza de Toros se vende á altos precios, y, no siempre se consigue obtener: los solomillos, las lenguas, criadillas, rabos y muy carísima la cabeza de los toros que hacen alguna fechoría ó se excedieron en la pelea, y el resto de las reses, los cuartos traseros, enteros, se llevan directamente á las plazas de abasto últimamente indicadas para venderse en tabla alta, y, por cierto, á veinte céntimos más caro que en las carnicerías donde se proveen directamente del Matadero público.

Antes, la carne de toro lidiado, expendiase en tabla baj, á ocho ó diez cuartos menos (la libra carnicera, compuesta de 32 onzas); pero de algún tiempo á esta parte variaron las cosas, y más aún desde que en Francia dieron á esta carne el verdadero aprecio que tiene, hasta el punto de que cuando la Exposición

del año 1889, se disputaban nuestros vecinos por adquirirla pagándola á bastante más precio que la corriente á pesar de que como es sabido, la que se expende en Francia, procede de bueyes cebados con gran esmero. Hay que advertir, que si bien en las corridas verificadas en París durante la Exposición no se mataban los toros en la lidia, y si con la puntilla en los corrales, eran picados y banderilleados aquellos en igual forma que aquí.

Y basta ya; creemos haber consignado lo suficiente para que el marqués de Portago, estudie el asunto, tanto en lo que respecta á la salubridad pública, como en lo referente á la cuestión de consumos que el contratista de las carnes no satisface ni con mucho lo que debiera pagar. La igualdad debe ser para todos, y aún más obligados á respetarla están aquellos que se llaman republicanos—el señor Niembro dice serlo, pero las pruebas no son de ello—y una vez en el terreno de las defraudaciones, otro día,—hoy no, porque necesitamos el espacio del periódico para cosa que interesa á la afición, más que el asunto de que venimos ocupándonos—hemos de llamar también la atención del ministro de Hacienda, acerca de varios extremos que son de su competencia, por relacionarse con la deficiente tributación que viene satisfaciendo la Empresa de la Plaza de Toros de Madrid.

Hache

BEQUERIANAS TAURINAS

Yo me he asomado á las profundas simas de la tierra y del cielo, y les he visto el fin, ó con los ojos ó con el pensamiento. Pero en cuatro corridas desastrosas ¡ay! mi querido «Miembro», no he visto más que bueyes indecentes y sólo un toro bueno.

Alguna vez encuentro á Bebe chico y pasa junto á mí; y al ver que no torea, me pregunto: ¿Cómo puede vivir? Luego me fijo un rato, reflexiono, y á solas pienso yo: ¡Quizá viva del aire, como el camaleón!

Después de un sablazo le dió otro meneo, ¡Qué grita, Dios santo le dieron al diestro! Unos, adjetivos otros, epítetos, todos le chillaron cuanto le pudieron. ¡Vamos, una bronca que le encendió el pelo! El hombre decía que no tuvo miedo, que el toro alargaba, que el toro era un perro, que sí la cabeza; que si burriciego... ¡Mentira, señores! ¡Que no quiere verlos! ¡Qué de explicaciones! ¡Qué de perder tiempo! ¡Hay quien estaría bien en el Congreso! Cuando le miraba medité un momento: ¡Dios mio, qué malos seis hoy los toreros!

Sobrino de su tío legendario á su sombra el muchacho comenzó que cubría su nombre y su carrera una reputación. A contemplarle fuimos á la Plaza, ese dijeron, llegarán muy pronto porque tiene valor. ¡Ay! no es verdad lo que la gente dijo: verdad que el corazón lo tendrá en cualquier parte... ¡En una percha pero en el pecho, no!



¡Si que es una idea!—La última economía de Quinito.—El «col-cream» de Miembro.—Lo que dijo Pucheta.

—¡Alegría, compadre, alegría! U como dice la Iglesia: ¡Hosanna! ¡Aleluya! —Pero qué mal le ha dao á usted, alma mía, ¿se ha ido el Gobierno? ¿Han venido los del goro de dormir? ¿O por una casualidad ha estado usted esta tarde de soplen y marchen? —Nada de eso; tiene más fundamento la cosa. ¡Calcule usted! ¡Que la regeneración taurina es un hecho! ¡Que los aficionados ya están redimidos! ¡En fin, que ahora ya usted á ver cosa buena y se va usted á tener que comprar dos ó tres monóculos para no estropearse la rutina del ojo —Bueno, ¿pero qué ocurre? —Ahí está Villita, ahí está Pepe Hillo, ahí está Litri, ahí está Chicuelo, ahí... —Pues hombre, que pasen. —No, si no han venido, si eso lo dice un

periódico taurino, que lamentándose de que no torea en Madrid esos diestros, pide que nos los suelten, diciendo que el público los verá con gusto y asegurando poco menos que con ellos está el Mesías.

—¿Algún picador nuevo? —No hombre, la tierrea prometida, la yerda torera. ¡Qué mal anda usted de catecismo! —¡Camara y qué cosas se escriben! ¿Y qué más dice ese periódico taurino?

—Que los cuatro han sido los niños mimados del público, que á Pepe-Hillo le rogaba la empresa de Madrid, de rodillas, que se dignase torear en la plaza madrileña...

—¿A Pepe-Hillo? ¿Pero cuándo ha ocurrido eso?

—¡Sería muy anterior á la invasión de los cartagineses, ó antes del nacimiento del conde de Cheste, el suceso más antiguo que registra la historia!

—Pues no nos faltaba más que eso y el regreso de Faico.

—¿Y digo yo, por qué se escribirán esas cosas?

—¡Vaya usted á saber! Sin duda ese periódico pensará como los modernos hombres de Estado, menos política y más administración! —Eso es y al público que le parta un rayo X ó de los otros.

—Y hablando de toreros, ya sabrá usted que Quinito ha despedido de su cuadrilla á Páqueta y Mejía.

—Pero oiga usted, ese hombre no pára, ni con la muleta ni con las personas. ¡Cada día muda ó de apoderado ó de banderilleros!

—Como que en Sevilla hay una maldición que dice: ¡Criada seas y en casa de Quinito tengas que servir!

—¡Cuidado con el hombre! ¿Qué dirá usted que es lo que más le gusta?

—¡Qué sé yo!

—¡El requesón, porque como lo dan á prueba no le cuesta nada el catarlo y él por lo que es de balde se vuelve loco.

—Y hablando de otra cosa. El ilustre Miembro se ha dedicado al uso del col-cream estos días.

—Hombre, me extraña, porque el col-cream parece así cosa para los monárquicos y él es federal como usted sabe.

—Hablo de lo suave que está compadre. El jueves pasado bajó á la estación á despedir á Fuentes, dándole por el camino consejos paternales. Por Dios, no saque usted fuera la cabeza! ¡No beba usted agua por las estaciones! ¡Siéntese de espalda á la máquina porque en caso de descarrilamiento se sufre menos! ¡No fume usted Susinis que lastiman el labio!

Pero al día siguiente, llega á Madrid el Algabeño y allá va Perico.

¡quién sabe dó vá!

—Camará, ¿eso es de una poesía ó del Juan José?

—No me acuerdo; pues como le decía llega el Algabeño, y el gran Perico vuelve con su col-cream y consiguió contratar al diestro de la Algaba, al mismo á quien había visto con desprecio al principiar la presente temporada.

—¡Cosí va el mundo!

—¡Compadre, me apabulla usted con las citas!

—Pero con quien emplea el mejor col-cream es con Bombita chico, que por ahora se ha quedado de dueño de la situación. ¡Vaya una cosa fina! ¡Riase usted de las unturas de Opodédoc! Bueno, para las friegas está Don Jacinto que—naturalmente—algo tiene que hacer para que los garbanzos se ablanden todos los días.

—Diga usted y de los Miras se sabe algo.

—¡Ni una palabra!

—¡Cielos, qué ideal! Los habrá solicitado Reyerte para su presentación en Madrid; ¡Porque dicen que en Méjico ha quedado mejor que D. Porfirio Díaz!

—¡Riase usted de los peces de colores y del marqués del Vadillo! Todo eso es algo de la que dijo Pucheta muy gráficamente.

Un mono sabio.

ATENE0 DE TAUROMAQUIA

Parece ser que se agita antes de usarla, naturalmente, entre varios aficionados, la idea de fundar un Ateneo de Tauromaquia y no Escuela, porque eso ya resulta muy anticuado y no va con las corrientes modernistas, donde se cursarán clases superiores de tauromaquia. Las clases serán desde luego sociales y diarias y hasta ahora el cuadro de profesores y asignaturas se compondrá como á continuación se expresa:

MAZZANTINI.—Explicará «Historia del Torea antiguo» «Francés italiano y alemán» para brindis especiales ante príncipes extranjeros y congresistas.» «Influencia de Wagner en los sorteos».

QUINITO.—«Economía taurina» y «Modo de torear con trampa y cartón sin que nadie se entere.»

ALGABEÑO.—«Corte y confección de chalecos» «Construcción de sótanos» y «Algunas consideraciones sobre el baj nazo.»

REVERTE.—«Teoría sobre la pierna contraria.» «Descubrimiento de Méjico por Ramón López» «Historia de Chapultepec».

BONABILLO.—«Geografía de Lima», «Guía de Lima» y «Los antiguos vireyes del Perú y los actuales novilleros.»

LAGARTIJO.—«Historia de la larga, su pasado, su triste presente y su horroroso porvenir» y «Conveniencia de los ratimagos en los toreros medrosos».

MACHAQUITO.—«Prácticas de muleta y «Manual del perfecto novillero».

FUENTES.—«Importancia de las esencias y de los cuellos de pajarita en el toreo mo-

derno» «Historia de Palha y su familia».

BOMBITA chico.—«La aristocracia en sus relaciones con el toreo» y «Conveniencia de sonreírse delante de los toros».

BOMBA MAYOR.—«Influencia de la retirada de Napoleón en el toreo» y «Algunas ideas sobre el pánico».

PADILLA, PARRAO, LITRI, CHICUELO, VILLITA y GUERRERITO.—«Estos no enseñarán nada; por no enseñar, ni una contrata».

SALERI.—«Influencia de la Arrendataria en el arte taurino» y «Orígenes del salto de la garrocha y del salto de la alternativa al montón».

CHICO DE LA BLUSA.—«De los embolados y su tiempo» y de la «Influencia que ejerce sobre el público un torero que tiene andar gracioso».

MURCIA.—«Plano exacto de las calles, plazas y plazuelas que tiene Madrid, anchura de sus aceras, especialmente en la calle de Sevilla».

Tendremos al tanto á nuestros lectores, de cuando se aproxime el día de la inauguración de este Ateneo, que seguramente será solemne.

¡SEÑOR ALCALDE MAYOR!

Y perdónenos la primera autoridad de nuestro municipio si salimos por peteneras, pero no hay más remedio ante la frescura del buen Miembro que á última hora nos ha resultado un «ansioso» y á quien como el personaje del sainete hemos «tañao» ya.

Hasta hace poco le conocíamos como fresco, é informal—ahí está la Diputación y los ganaderos que no nos dejarán mentir,—trapacero, humilde y cobista cuando se trata de conseguir un favor, pero no se nos había revelado como explotador del vecindario, como traficante sin conciencia; explotando desvergonzadamente á los parroquianos de la carnicería de la plaza del Carmen, vendiéndoles al precio de la carne buena, la carne de sus toros, que, según previenen disposiciones en vigor, debe venderse en «tabla baja» indicando claramente al público, en un cartel colocado á la puerta del establecimiento, la procedencia del género.»

Y no somos más extensos porque ya en otro lugar nos ocupamos de este asunto.

Antes había que ver á «D. Tancredo» subido en su pedestal, pero ahora hay que ver cosas mucho más sugestivas.

Conque, señor alcalde, á ver si tenemos que repetir esta petenera.

¡El, tié que alternar...!

Conversación que cogí al vuelo la otra mañana, y que copio... ¡por que sí...! ¡Porqu me dá por ahí... ó porque me dá la gana

—Usted ya sabe, digno maestro, el más ilustre de nuestros tiempos, Fuentes clarísimas del arte serio, en cuyas aguas humilde bebo, aunque produzcan estreñimiento, que hace unos meses... —¡Pára, Cochera! —Estoy muy triste, pues considero que ya no como, que ya no bebo, que apenas chupo, ni casi beso; y aunque me arrimo y entro derecho las novilladas no son mi centro, ni así se luce mi valimiento, que síno es grande... —¡Pára, Cochera! —Usted podría... —¿Y si no puedo? —Otros quíseran, más yo desee, que usted apadrine á este torero que si nó es malo tampoco es bueno. ¡Otros doctores con menos méritos se consagraron en otros tiempos! ¡Ay, D. Antonio!... —¡Pára, Cochera! —Si usted no acepta mi ofrecimiento y no me saca de novillero, para que ocupe el digno puesto que en los carteles ocupar debo, ¡por estas cruces! ¡juro por Miembro que no me visto jamás un te no, ni gano un cuarto con el toreo! ¡Doy mi palabra! —¡Pára, Cochera,

EL AUTÉNTICO D. NICANOR,



CAMARÁ CON CÁMARA!

Cuarta corrida de abono celebrada el día 2 de Mayo. — Reses de Cámara. — Jefes del cotarro, MAZZANTINI, BOMBITA CHICO y MACHAQUITTO.

—¿Compadre, sabe usted que llevan por la posta las corridas del primer abono? —¡Hacen bien, los malos tragos cuanto antes se pasen, mejor!

—Lo que decía una viuda amiga mía: ¡Ay! ¡Estoy deseando que se acabe el noyenario de mi Juan—¡era Juan!, sabe usted!—porque en estos días de tristeza, visible, pierde una niñucha y se pone muy ojosa!

—Pues mucho más pierden los matadores del abono. —¡Como que son de un percal que destino! Pero no adelantemos los acontecimientos, como dicen en las novelas que tiran por debajo de las puertas, porque no las pueden tirar de otro modo. ¡Literatura que se cuele furtivamente, con allanamiento de morada, compadre!

A la plaza nos fuimos después de cumplir con los héroes, de persignarnos con las famosas décimas de López García, para mantener vivo el espíritu patriótico y de saludar á los respetables milicianos que estaban ayer que ni la Cleo de Merode.

La entrada un tanto floja y de seguir como vamos, dentro de poco veremos á Don Jacinto y á «Miembros» solos en su palco jugando al mus con algún novillero de los que brotan en la canícula.

Los toros que mandó el Sr. Cámara fueron desiguales de presentación, hubo algún adulto que otro para el bachillerato y varios párvulos de primeras letras. El toro mejor—empezaremos por lo bueno—fue el sexto, bien criado, noble y voluntarioso.

Hizo la pelea de varas en un tercio de terreno y llegó á la muerte en perfecto estado de gracia. Siguió á este en bravura, aunque sin poder, el corrido en cuarto lugar, que excitó á su salida la indignación de las masas corales por su escasa presentación perfectamente no había entrado en quintas! Con un año más hubiera sido un excelente toro. El tercero otro novillo adelantado, aunque de mayor cuerpo, cumplió, llegando en buenas condiciones á la última hora de su vida y el primero, el mayor de los seis, con blandura tomó tres varas, echando la cara por el suelo y tardeando. De los otros dos más vale no hablar. Fueron condenados al fuego sagrado por su declarada mansedumbre [de seis toros se fogearon dos y de seis toros, vimos tres novillos!]

¡Camará con el Sr. Cámara! ¡Qué conciencia, querido amigo! ¿Es que han tomado ustedes la plaza de Madrid por la de Villanueva del Arzobispo, ó es que la empresa les paga á ustedes los toros á cincuenta reales uno con otro, con derecho á la resurrección? Prueba de la bravura de los toros del socio Sr. Cámara lo demuestra que entre los seis no tomaron más que ¡20 varas! pues no cuento las acometidas, ni los infinitos marronazos que ayer fueron habidos, ¡20 varas, Sr. Cámara, de las que correspondieron al último siete! Mataron siete pencos, á pedazo de capital por barba. Hubo dos berrendos en castaño, tres en negro y un cárdano. ¡Bien quedó ayer el Sr. Cámara! ¡A la altura del más insignificante Biencinto! Pero lo que él diría: ¿Que llevaron mis toros fuego? ¡También lo ha llevado el gobierno en las últimas elecciones y ahí está tan vivo y tan sano! ¡Ole, la vergüenza de los ganaderos! Bien; ya han visto ustedes la primera parte, pues vean, vean la segunda.

DE COMO MAZZANTINI NO SE ACUERDA NI DE CARLOS V, NI DE YUSTE.

En su primer toro, que algo alargaba, consintió que con exceso lo toreae Tomás, y sin llegar con la muleta, ni hacer faena ni buena ni mala, ni de ninguna clase con el trapo rojo, con visible despago, entró con los terrenos cambiados, para atizar una pesuecera, tirando á asesinar. Rueda de peones, que no fue precisamente la de la fortuna y vuelve D. Luis después de un intento de descabello estando el toro vivo ¡qué vergüenza! con otra mala, caída, saliendo desarmado y entrando con pánico. (Voces subversivas y de las otras y agnã de Loeches). ¡Qué faenita!

En su segundo, un choto bravuconcillo, ya don Luis se pitoreó francamente del público, con visible cachondeo [después de las excesivas consideraciones que constantemente le guarda] y parodiando unos telonazos, luego de perfilarse con arreglo á las reglas del arte dió un metisaca en lo alto, siguiendo el cachondeo. (Bronca número dos y palabras gruesas.) En el sexto puso un par al cuarteo bueno, única cosa que hizo en toda la tarde. Créanos don Luis, ojee, ojee la historia y détegnase en el capítulo que hace referencia á la retirada de Carlos V á Yuste. ¡Ya sabe Luis aquello de

Más grande fue Carlos V, y hoy se pudre en una tumba!

BOMBITA CHICO.—Amigo mío, mucho carbon trae este año el pequeño Bombita. Como se mantenga así, lo vamos á tener de jefe del gobierno taurino, las cosas claras y el chocolate de ninguna manera. Busco á su primero, manso perdido aunque inocente, con más interés que una alhaja perdida, y sujetándole, metiéndole la muleta en los mismos hocicos, levantándole la cara que la tenía por los suelos con varios altos, siguió muleteándole con ayudados y naturales, con la mar de

riñones, metiendo la pierna contraria y así que igualó por derecho y en corto dió un volapié estupendo hasta las mismas cintas y en todo lo alto, rodando el toro como si fuera cuesta abajo. (Ovación de gala.)

A su segundo, manso también y tostado, pero con peores intenciones que el primero que le correspondió en suerte, lo intenta sujetar hasta con la voz, pero se le declara prófugo y se ve precisado á acosarle con el trapo rojo. Al perfilarse para entrar á matar, sufre una arrancada peligrosa librándose con vista, é interviniendo oportunamente el Barquero al meter el capote. El toro conserva muchas facultades y desparrama un poco, se desconfió el niño y cuarteando mete un pinchazo en lo alto yéndose cuando la reunión estaba más concurrida. Haciendo más por matar vuelve con un pinchazo caído, da otro pinchazo ¡ya no me va gustando la faena, caro Bombita! y vuelve sin estrecharse para dar media delantera. El toro se declara vencido y el puntillero acertó al quinto golpe, como las codornices. La gente de Bombita le toreó al manso de olé con olé. (Silencio sepulcral y respetuoso.) Toreando de capa dió á su primero unos lances á medio capote insignificantes y con Luis banderilleó al sexto toro con lucimiento, después de varios jugueteos excesivos, colocándole un gran par al cuarteo.

MACHAQUITTO.—El cordobés sigue valiente, pero ¡ay! cada día más ignorante con la muleta. Ni sabe la faena que cada toro pide y necesita, ni se le ocurre otra cosa que torearlos á todos de la misma manera, como si todos fueran iguales. Con el trapo rojo los aburre hasta el cansancio. Esto le pasó anteayer en los dos que le correspondieron. Sobre todo en el último pudo haberse lucido, porque acudía á la muleta mejor que á una cita, tomaba el trapo rojo con más voluntad que una purga, pero Machaquito no sacó ningún partido de tan excelentes condiciones. En su primero entró como siempre á herir con valentía en las tablas del 7, estando el toro abierto, y eso que era día de fiesta nacional y de cierre de tiendas, con una media tendida, saliendo enganchado, con rotura de la camisa; después de dos intentos de descabello volvió otra vez con otra más tendida que la primera. (Palmas y pitos.) A su segundo, digno de mejor suerte y faena, lo remató con una baja. Toreando dió cuatro lances buenos á su primero, y pare usted de contar.

En banderillas se abstuvo.

Picando no vi cosa peor, marronazos infinitos y puyazos en las costillas. Únicamente Saloso se distinguió en una vara.

Con las banderillas Antolin, que puso el mejor par de la tarde en el quinto, castigando de veras; Tomás y Leal.

Audana.



(SERVICIO ESPECIAL DE DON JACINTO) Las de Feria en Jerez Jerez 1, (20, 29).

Con éxito muy mediano, y con escasa fortuna para los lidiadores, se han celebrado en los días 29 y 30 las anunciadas corridas de toros. Lidáronse en la primera, cornúpetos de Otaola, que resultaron mansos, y por consiguiente nos proporcionaron una tarde aburridísima. «Bombita» estuvo poco afortunado en sus toros y «Parras» tampoco hizo otra cosa que salir del paso.

En la segunda, el ganado fué de Miura, bravo y haciendo buena pelea en varas. A la muerte llegaron algo guasones. Mataron 13 caballos. «Bombita chico» toreó bien de muleta y con el capote; estoqueando no hizo nada notable.

«Jerezano» mató á su primero aprovechando, con un pinchazo bueno y una estocada corta, y á su segundo, que estaba ciego, de una caída.

«Gallito» toreando y con la muleta bien en su primero, al que mató superiormente, en el otro desacertado. En quites trabajaron mucho los tres espadas.

ENCINA.

Corrida en Bilbao Bilbao 2 (18'52).

Se han jugado toros de D. Teodoro Valle, que han dado buen juego, resultando bravos aunque de poco respeto. Mataron 10 caballos. «Lagartijillo» muy regular en su primero, bien en el tercero y superior en el quinto, al que mató de un gran volapié.

«Quinto» desconfiado en uno, cumpliendo en otro; bien en el último.

En quites, ambos trabajadores. Banderilleando Maera chico. Picando Chano. El público salió satisfecho de la corrida.

ISASA.

Segunda corrida de Bilbao Bilbao 3 (20,15).

Toros de Peñalver, fueron buenos, dando excelente juego. Mazzantini se confió con ellos, quedando bien en los tres.

Quinto superior en dos, regular en uno. De los banderilleros se distinguieron notablemente Tomás Mazzantini, Maera y Muñogorri.

Picando, Chano y Pino.

ISASA.

Resurrección de Padilla Figueras 3 (20,18).

Toros de Muruve regulares. Mataron 10 caballos. Algabeño y Padilla tuvieron el santo

de cara toda la tarde, escuchando muchos aplausos. La entrada un lleno, notándose la presencia de muchos franceses.

GIRALT.

Desde Barcelona.—Coglã de Cocherito

Valencia 3 (21,2).

Ganado de Gamero infernal, Valenciano quedó bien en uno, y en otro aceptable. Cocherito de Bilbao muy mal en los suyos. Resultó herido, recibiendo una cornada en el muslo derecho de cuatro centímetros de extensión por diez de profundidad, pero al parecer no reviste gravedad. Valenciano empuñó los trastos matándole con guapeza. Dauder, que toreaba en tercer lugar, estuvo bien en su primero y superior en el último que le tocó matar.

CHOPETTI.

Novillada en Zaragoza

Zaragoza 3 (21,52).

Novillos cumplieron sin exceso. Agualimpia y Canario bien. Este banderilleó en silla, quedando muy bien.

DON PEPITO.

Plaza de Carabanchel

No habiendo corrida en Madrid, tomamos el tranvía y dimos en Carabanchel, y cosa extraña! En Madrid no se pudo celebrar sesión taurina por el piso, y en Carabanchel sí. ¡Qué envidia sentimos por los de Carabanchel al ver que tienen mejor piso que nosotros, y eso que pagan menos contribución! Y vamos con la corrida.

Los toros dieron algún juego. De los matadores, el Pella hizo algunas cosas; el otro está todavía muy tierno. Se distinguió banderilleando el Salerito.

La entrada, á pesar de no celebrarse corrida en Madrid, fué muy floja. ¡Claro, quién iba á pensar que en Carabanchel no había llovido!

UN COBRADOR DEL TRANVÍA.

Según telegramas de nuestros corresponsales, en Oporto, Burdeos y Valladolid, se han suspendido, á causa del temporal, las corridas anunciadas para hoy en dichas plazas.

De Barcelona, á la hora de cerrar nuestra edición, no hemos recibido telegrama.

HERRADERO

Con motivo del mal estado del piso, y de los escasos billetes vendidos, la corrida anunciada para ayer se suspendió, trasladándola al jueves próximo con el mismo cartel.

La empresa de Madrid ha contratado al espada Algabeño por siete corridas, dándole dos extraordinarios, tres en el segundo abono y dos en la segunda temporada.

El 30 del corriente se verificará en Aranjuez, día de San Fernando, una corrida de toros de Veragua, siendo estoqueados por Fuentes y Algabeño.

Veremos á ver quién es el que se las tiene fijasas, ¡Que ya que van á Aranjuez lógico es entrar por fresas!

El banderillero Gonzalito ha dejado de per-

tenecer á la cuadrilla de Conejito para ingresar en la de Quinto.

¿Será por mucho tiempo?

En Barcelona se correrán el día 10 del presente mes de Mayo seis toros de Villamarta actuando de matadores «Mazzantini» y «Gallito.»

Bien harán los aficionados de Barcelona en llevarse una novelita muy entretenida, ó una baraja en el bolsillo, por si se aburrieran. ¡Hay que ponerse en todo!

El 27 del mes actual torearán en Tortosa los diestros catalanes «Canario», «Negret» y «Faico chico.»

¡Va de retro! ¡Dios me asista!

¡Una corrida separatista!

Los días 13 y 14 del corriente habrá en Osuna dos corridas de novillos con motivo de la inauguración de la Plaza de Toros. En ambas corridas dice un periódico que toreará «Mazzantinito» y otro novillero aún no designado. ¡Más designado que «Mazzantinito» no hay ninguno!

¡Designado naturalmente á pasar al parateón del olvido!

La primera corrida de despedida del «Bombita» se habrá verificado hoy en Arcena del Campo, llevando como sobresaliente á su hermano «Bombita» III.

¡Muy pronto me parece para llevarlo como sobresaliente!

¡Sobresaliente! Eso quisiera el muchacho.

El 21 de Mayo, torea en Sevilla reses de Parladé, «Bombita chico» y «Gallito.»

¿De Parladé? ¡No me acuerdo!

¡Caramba con Parladé!

Eso parece un camelo sevillano, verdad ¿juste?»

Se asegura que Morenito de Algeciras confirmará su alternativa en Madrid, en la corrida que prepara la empresa para el día de San Isidro.

¡Mal día nos parece para un «début»! Lo decimos por la abundancia de pitos que hay en esa tarde.

Agradecemos al imparcial periódico de Valencia «El Taurino» su galantería al citarnos como periódico absolutamente independiente. ¡Ya irá usted viendo, querido compañero! ¡Aquí no nos «acostamos» de ningún lado y si nos acostamos en la cama es porque no tenemos más remedio.

¡Gracias y mandar!

Montes toreará el 19 y 26 del presente en Oporto. También ha sido contratado para el día 13 en la Línea.

Ahí sí que estará muy bien, porque Montes en su vida ¡vamos, me figuro yo que no avanzará una línea!

En la corrida que se celebrará el día 17 en Valencia con toros de Concha y Sierra, sustituirá á Fuentes Moreno de Algeciras.

Alfredo Alonso, impresor, Barbieri, 8.—Madrid

¡100 PESETAS! ¡20 DUROS! ¡400 REALES DE LANA DE VELLÓN!

Que ofrece DON JACINTO, no el seráfico amigo de la empresa de la Plaza de Toros de Madrid, el Mecnas de Niembro, que no está el pobre para despilfarrar, sino mi auténtica y jaca-randosa persona, al aficionado que acierte en su totalidad el siguiente interrogatorio.

- ¿Cuál es el matador de toros de los actuales que mata mejor y por derecho?
¿Qué ganadero le parece á usted más conclenzudo como criador de reses bravas?
¿Qué revistero de toros es á su juicio más inteligente é imparcial?
¿Qué novillero de los actuales le gusta más?
¿Cuál es el torero que torea con más trampa y cartón?

Firma:

D. \_\_\_\_\_ que vive en \_\_\_\_\_ calle
n.º \_\_\_\_\_ cuarto \_\_\_\_\_

Las contestaciones que envíen los señores que gusten bajar al redondel deberán ir firmadas con el nombre, apellidos y domicilio del remitente, debiendo estar en nuestro poder antes del día 15 de Mayo, fecha en que se cerrará el concurso. El premio será concedido por sorteo—no vamos á ser menos que los toreros de ahora—entre los remitentes que más se aproximen al interrogatorio que tenga mayoría de votos. El recuento de papeletas y el escrutinio, en que no habrá el menor embuchado gracias á que el Gobierno no tiene ninguna intervención en este acto, se verificará ante notario y personas competentemente autorizadas, cuyos nombres se publicarán oportunamente. El agraciado tendrá el honor de ver reproducida su vera efigie en DON JACINTO, para asombro de propios y extraños y para ejemplo de generaciones venideras. Córtese y mándese el interrogatorio á la redacción de DON JACINTO, y ahora que Dios les ilumine, queridos amigos.

# EL PELOTÓN DE LOS TORPES

LAGARTISILLO

SALERI

Pepe hijo

VILLITA

PABILLA

LITRI

MONTES



*Las del pelotón.* ¡Un dos! ¡Un dos! ¡Un dos! ¡Camará ya estamos con la lengua fuera y á pesar de eso Don Pedro todavía no nos dice nada!

Fovedit